

PRODIGIOSA VIDA,  
ADMIRABLE DOCTRINA  
PRECIOSA MUERTE  
DE LOS FILÓSOFOS LIBERALES DE CÁDIZ.

---

*Continúa el capítulo anterior.*



Entonces conoceríamos fácilmente en este termómetro los grados de su liberalismo; porque si al venerable hermano Cain se le marcó con una de estas señales á los hermanos de Cádiz les correspondan tantas quantas han adquirido en su liberal escuela. Entonces sin errar un tilde les aplicariamos los Anomalos que aprendimos quando niños. *Magnus maior maximus* y diriamos este es grande liberal: este es mas grande: aquel es grandísimo.

¿Qué gusto sería entonces pasear la calle Ancha, plaza de S. Antonio, Alameda y otros sitios de pública concurrencia! ¿Qué complacencia mirar á unos con la cabeza gacha por la mucha carga: otros armados de punta en blanco, como caballos de frisa, á estos enlazados por la frente con sus semejantes: en señal de igualdad y uniformidad de juicios; á aquellos afilar sus puntas contra una pita para hacer el daño que acostumbran: y á todos finalmente saludarse como hermanos de una misma cofradia.

¿Qué confusion y armonía ver un matadero en ca-

da paseo: una torada en cada calle, un herradero en cada tertulia! ; Cuernos en la ciudad, cuernos en el paseo, cuernos en las casas, cuernos en las alcebas, cuernos por arriba, cuernos por abajo, cuernos por detras y cuernos por delante! Sin duda se olvidó el Sr. Gallardo poner en su diccionario que liberal y cornudo es todo uno. En dos versitos recopila un poeta moderno todo lo dicho, y son los siguientes.

En viendo á alguno venir  
En forma cornamental,  
No teneis mas que decir  
Este amigo es liberal.

### CAPÍTULO III.

*Donde se prosigue la historia de la descendencia liberal, y se insinúan las virtudes de algunos.*

La gran santidad de los hermanos hubiera quedado sumergida en las aguas del diluvio, si el hermano Châm no las hubiera abrigado en su piadoso corazon para trasladarlas á sus hijos. Todo el mundo es deudor á este venerable hermano por haber conservado las ideas liberales: deben amarlo como á padre, que los engendró despues de la universal tormenta. Despues de la muerte de este esclarecido hermano, el sol del liberalismo extendió los hermosos rayos de su luz sobre la superficie de la tierra. Las naciones del universo extendieron amorosamente sus brazos y abrazaron con ternura á los liberales evangelistas. Para manifestar el alto concepto que habian formado de su sabiduría y virtud, los nombraban con nombres ilustres. La Persia los llamó Magos; la Ga-

lia Druidas; la India Gimnosofistas. En la Fenicia y Egipto florecian con aplauso universal, y de allí se trasladaron á la Grecia donde se hicieron famosos. Sobre todos resplandeció Orfeo, poeta tan insigne y tan diestro en el manejo de la lira, que sentado un dia sobre el monte Pindo, y cantando unos versos que habia hecho acompañándolos con la lira, los rios se pararon á escucharle, y los árboles como si oyeran salian de los vecinos montes y venian saltando para oirle, (1) y quando baxó del monte las encinas y alcornoques lo seguian. Esto parece fábula ó ficcion poética, y tambien pudo haber sucedido. En nuestros tiempos hemos visto en Cádiz una cosa semejante. Luego que el *Gallardo* cantó en su diccionario *crítico burlesco*, todos los naranjos, camuesos y alcornoques á porfia lo siguieron y lo siguen sin dejarlo; con que tambien pudo haber sucedido otro tanto al venerable hermano Orfeo. Sigamos el hilo de nuestra historia: despues salieron los famosos sábios de la antigüedad, los quales aunque tuvieron algunos conocimientos serviles, en puntos sobrenaturales, mas ó ménos todos fueron liberales.

De estos dimanaron los peripatéticos, estóicos, epicureos, y los célebres acatalépticos, los quales decian que nada sabian: no porque no supiesen quanto hay que saber y mucho mas, sino que lo hacian para dis-

- (1) Aut in umbrosis Heliconis oris,  
 Aut super Pindo, gelidove in Hoemo?  
 Unde vocalem temere insecutæ  
 Orfea silvæ.  
 Arte materna rapidos morantem  
 Fluminum lapsas, celeresque ventos  
 Blandum et auribus sinibus canotis  
 Ducere quercus.

Horac. Oda XI.

tinguirse con alguna preeminencia sobre los otros filósofos que pensaban saber algo. Los liberales excépticos se llamaron así porque consideraban y arreglaban todas las cosas; aun las sobrenaturales y pertenecientes à Dios. Tal era la subimidad de sus luces. Tales Milesio fué autor de la escuela jónica, y el venerable hermano Aaxagoras, trasladó de allí el liberalismo à Atenas: aquí adelantaron tanto los hermanos liberales en la especulativa de las virtudes que ya no las practicaban: como eran ya consumados maestros, no tenían obligacion de obrar lo que enseñaban. Al contrario; mil cosas que en otros hubieran sido maldades, en ellos eran lindas gracias. Quando el pueblo las veia, léjos de escandalizarse, los miraban con respeto; porque sabian que la licencia de obrar era privilegio que gozaban por maestros de liberales. (1)

En esta escuela de Atenas cursó el venerable hermano Platon, quien no nos atreveremos à negar haber sido liberal, despues que el *Gallardo* lo apellidó así en su diccionario. El hermano Platon, pues, fué aquel talento sublime que poseyó los conocimientos mas profundos sobre la esencia del hombre. Explicándola à sus discípulos les decia: el hombre es un animal con dos pies sin plumas. ¿Puede darse definicion mas odecuada ni mas liberal ni con ménos palabras? Pero ¡ó condicion fatal de la humana sabiduria! ¡O mísera pension de las almas grandes! Jamas han de faltar énemigos y murmuradores que los tiz-

(1) *Invisi fuerunt Atenis et Romæ philosophi, et ipsa ade philosophia etiam tum cum máxime in illa civitates studium flo- reret illud: indignabantur enim eos quos rerum et sapientiæ cog- nitio meliores de buisset facere, pejores esse hominibus omnino inperitis. Luis Vives lib. 1 de las causas de la corrupcion de las artes.*



nen y calumnién. Otro filósofo quiso burlarse de Platon: mandó pelar un gallo vivo; y quando todos sus discípulos estaban sentados en la escuela, soltó en medio de ella al *gallardo animal* desplumado, escociente y afligido, y dirigiendo la palabra á sus discípulos acalló su algazara y risa diciendo: he aquí el hombre de Platon: un animal con dos pies y sin plumas: *animal bipede et in plumbe*: con esto logró que sus discípulos sigulesen sus grandes risadas, y con ellas la burla del inmortal Platon: este fué uno de los insultos mas indignos que se han hecho á los hombres grandes; mas á pesar de ello, todos los sabios confiesan que debemos estar eternamente agradecidos al divino Platon, por lo mucho que con tal definición honró á los hombres.

Este hermano liberal fué tambien el que con mayor tino tomó el pulso á la naturaleza humana, y conoció mejor las pasiones de los hombres. Fué el padre, fundador y legislador de aquella admirable república que ha sido el pasmo y admiracion del mundo, y ni tuvo ni tendrá otra semejante: allí no se veían vicios; todo eran virtudes: de tal modo los reformó, que sin juez rígido, sin ley severa y amenazadora, sin miedo al hierro ni al fuego, los hombres hacian heróicas hazañas, y ni siquiera en sueños proyectaban cosa ilícita. (1) ¡O estupenda y liberal reforma del hombre debida al liberalismo! ¿Qué medio, pensarán mis lectores, escogió el gran Platon para

(1) Aurea prima sata est ætas, quæ vindice nullo  
Sponte sua, sine lege fidem rectumquæ colebat:  
Pena me tusque aberant; nequæ berva minantia fixo  
Aere ligabantur: nec suples turba timebat  
Judicis ora sui, set erant sine iudice tuti.

Ovid. *Metamorf.* 1.

desterrar de su república el adulterio de modo que jamas se cometiese? Adulterio no es otra cosa que el abuso de la muger agena: para quitar pues este pecado, mandó fuesen comunes las mugeres: de este modo cada particular tenia derecho, y no se vetificaba el abuso de la agena en que consiste el adulterio. ¿Puede excogitarse idea mas sublime ó pensamiento mas delicado? De aquí se originaban infinitas ventajas á la república; porque como los niños y niñas se criaban de comun y confusamente, y los padres no los conocian, los amaban con ternura: y como los hijos tampoco conocian á sus padres, quando eran ya crecidos, les profesaban un amor y respeto sumo. Habia otra mayor, y era, que creciendo hermanos y hermanas, parientes y parientas sin conocerse, no habia lugar al incesto. Heróica nacion de España, ¿no podias hacerte una república por este estilo? ¿Tienes mas que dar las riendas del gobierno á los hermanos venerables? Su gran humildad reusará tomarlas; obligalos, que derecho tienes. ¡O si llegara el tiempo dichoso!

Filósofos liberales; ¿porqué no salís de Cádiz, y andais esas provincias tierra adentro? ¿Porqué no evangelizais á los pueblos de la España que anhelan ver alguno de vosotros para coronar vuestros muchos méritos? Sí: yo lo sé, y lo sé muy bien: no lo dudeis hermanos míos. El eco de la doctrina liberal ha penetrado hasta las chozas y cabañas: no hay un buen español que no desee ver á alguno de vosotros en su casa, en el campo ó en algun camino para manifestarle el tierno amor que os profesa y agradecerle el beneficio de la luz que le enviais desde Cádiz.

Sobre todo, varones angélicos, genios de la luna, dioses visibles en la tierra, si la España os diere las

riendas de su gobierno, no las reuiseis de modo alguno: sobradas pruebas habeis dado de no quererlas: aceptadlas con satisfaccion: sacrifiquese vuestro bien particular por la felicidad pública. ¿Nada podrán en vosotros los deseos de la España? ¿Nada las humildes súplicas mías, efusiones del corazon mas ingénuo? ¡O si mi alma os viese mandar en España! entónces sí que nadando mi corazon en placer, exclamára con el poeta. (1)

La postrera edad de la Cumena  
Y vírgen liberal es ya llegada  
Y viene el reyno de Saturno y Rea.

(1) Jam redit et virgo, redeunt Saturnia regna:

Jam nova progenies cœlo dimititur alto,

Tu modo nascenti puero quo ferrea primum

Decinet; ac toto surget gens aurea mundo,

Casta fave Læcina: tuus jam regnat Apollo.

Tequæ adeo decus hoc ævi, te consule inivit,

Polio, et incipiet magni procedere menses.

Te duce siqua manent sceleris vestigia nostri,

Irrita perpetua salvent formidine terras.

Ille Deum vitam accipiet divisque videbit

Permixtos heroas, et ipse videbitur illis

Pacatumque reget patriis virtutibus orbem

.....

Et dure quercus sudabunt roscia mela

Pauca tamen suberunt priscae vestigia fraudis

Quæ tentare Thetis ratibus, quæ cingere muris

Opida. ....

Talia secla suis dixerunt, currite fusis

Concordes stabili fatorum numine parcae.

Agredere, ¡ó magnos aderit iam tempus honores

Care Deum soboles magnum Jobis incrementum!

Aspice convexo nutante pondere mundum,

Terrasquæ, tractusque maris, celum que profundum;

Aspice, venturo lætatur ut omnia seculo.

Los siglos vuelven de la edad dorada:

Con años liberales nos envia

El cielo, nueva gente en sí engendrada.

En él comenzarán con luz mas pura

Los meses liberales su carrera,

Y el mal fenecerá, si alguno dura.

La religion viejísima primera

Deshécha : quedarán ya los humanos

Libres de miedo eterno, de ansia fiera.

Juntos con liberales soberanos

Gozarémos con ellos vida llena

De bienes deleitosos y no vanos.

*Camuesos y naranjos* de apartadas

Tierras, florecerán : mas todavía

Del *servilismo* se verán pisadas.

Abrá quien navegando noche y día

Corte la honda mar, quien ponga muro

Al *religioso* ataque y batería.

Quien rompa arando el campo seco y duro :

Otro altar y trono mas nombrados

Se seguirán al fanatismo obscuro.

Ya con acorde voz y lisonjeros

Usos, *las niñas dicen rebailando* :

Venid tales, los siglos venideros.

Mira, el redondo mundo, mira el suelo

Hispano, la tendida mar y todo

Queda esperando *liberal* consuelo.



## CAPITULO IV.

*Prosigue la descendencia liberal, se refiere el martirio de unos hermanos epicureos, y del glorioso hermano Anaxárcos.*

Pitágoras (1) fué el gefe de la secta itálica: el maestro mas célebre, el hermano mas venerable y la antorcha mas resplandeciente de la liberal escuela. La lengua maldita de Ciceron osó decir que el venerable hermano Pitágoras habia sido presumido, fanfarron y mentecato (2) pero solo consiguió con esto eclipsar la claridad de su propio nombre, y aumentar la de su contrario. Todos los sábios convienen en que Pitágoras fué tan sublime que mandó á sus discípulos que lo adorasen por Dios como lo hicieron confesándolo en su símbolo. (3)

Este *divino liberal* fué el gran perseguidor de las golondrinas. Reducia casi toda su filosofía á este precepto: *no sufraís que anide golondrina alguna en vuestro techo*. Continuamente inculcaba tal precepto á sus oyentes.

El venerable hermano Aristóteles fué un liberal tan entendido que á su lado eran todos ignorantes: hasta el elocuentísimo Moises pareció bárbaro á sus ojos. (4) Practicó muchas virtudes, especialmente el amor puro al otro sexô: y estando para morir, entonó aquel *miserere liberal* que como palo de ciego no sabia

(1) Con gusto dexamos el rigoroso orden cronológico, para seguir sin interrupcion las virtudes y glorias de los liberales, único objeto de nuestras tareas.

(2) Cicero orat. pro Archia poeta.

(3) Stanlei. hist. filosof. par 8 de discip. Pitág. cap. 1.

(4) Barbarus hic bene loquitur sed male probat.

adonde daba. (1) Su agonía y liberales boqueadas fueron otros tantos pasos hacia donde estaba Platon, Orfeo y los demas liberales.

Después salieron los venerables hermanos *Cínicos* llamados así porque se presentaban en las públicas concurrencias desnudos andando á gatas, y como si fuesen perros enseñaban cosas raras. (2)

Tras de los *Cínicos* viene el liberal hermano Aristipo Cirenaico, hombre celestial que explicó la felicidad liberal, diciendo que consistía en dar quanto el cuerpo nos pidiere. (3) Aquí detiene su curso la historia para ver como pelean unos venerables hermanos en defensa del sistema liberal y coronan sus sienes con inmarcesibles y liberales coronas.

Estos fueron unos discípulos del venerable hermano Epicuro, que fueron á cierta isla á predicar la religion liberal, y á que dexasen los isleños el fanatismo. Empezaron la predicacion por las señoras mugeres. Una de las cosas que les enseñaban, y en la qual ponían la mayor consideracion, era que en la religion liberal, luego debian pasar de lo especulativo á lo práctico, porque obras son amores y no buenas razones. Sospechando los maridos y padres cosas malas, prohibieron á sus mugeres é hijas hablar con los liberales. La prudencia de los hermanos lo suavizaba todo: esperaba que los maridos fueran al campo para enseñar el liberalismo á las hermanas y hacian lo mismo á deshora de la noche quando los padres dormian, subiéndolo por las ventanas.

No pudiendo sufrir los fanáticos isleños el buen olor de las virtudes liberales que reprendian sus ilu-

(1) Causa causarum misereri mei.

(2) God. Cúr. filos. tom. 1. tract. de las varsect. de los filosof.

(3) El mismo en el mismo lugar.

Picando abispas en tí

Raza liberal maldita, dog

Nuestra república evita

Que la trastornes así:

Venid tábanos aquí,

Picad á los liberales

Y mueran pícaros tales:

Muera también aquí mismo

Todo su liberalismo

Origen de nuestros males.

En fin, no cesando de trabajar las *serviles ave-*  
*cillas* sobre los hermanos *libres*, y no dexando un po-  
ro de los venerables cuerpos en el que no metiesen su  
aguijon terrible, tuvieron los *liberales* que ceder y en-  
tregar sus almas en manos de aquellos que las estaban  
esperando. Ellas cedieron, sí, á la fuerza del dolor, y  
dixeron las castas moradas de sus cuerpos; pero triun-  
fantes y gloriosas baxaron á visitar al liberal Epicu-  
ro, y recibir en compañía de su gran padre el premio  
de su virginal pureza. ¡O almas verdaderamente di-  
chosas, que estais y estareis eternamente donde esta-  
rán otros muchos!: acordaos de los hermanos vene-  
rables que peregrinan sobre la tierra esperando el  
momento de ir á haceros compañía. Acordaos de los  
liberales de Cádiz que por seguir vuestras huellas, y  
defender el sistema liberal, sufren el aguijon terrible  
del Procurador general y del Filósofo rancio. Sobre  
todo, no olvidéis al Sr. Gallardo, ya que desde esas  
regiones le habeis comunicado tantas luces para com-  
poner su piadoso diccionario; no ceseis de enviarle  
otras muchas para que siguiendolas, como fielmente  
las sigue, consiga haceros compañía por eternidad  
de eternidades.

El venerable hermano Anaxárcos defendió con tan heroico teson el sistema liberal que conociendo el gobierno que las ideas libres le habian penetrado hasta los tuétanos, lo condenó á que fuese machacado en cuerpo y alma. Como fieros leones hacen presa del hermano liberal aquellos viles sayones: sepultánlo en un gran mortero de hierro al intento preparado: el de mejor tomo y mas atrevido de los sayones, ase de un terrible y pesado mazo: mételo en el liberal mortero, y empieza á menudear golpes, ya sobre la liberal cabeza, ya sobre la cara, ya sobre las espaldas del filósofo *gallardo*. Quando el inhumano machacador llovía terribles golpes sobre el hermano filósofo, cantaba unos versos que decian:

Machacando machacando

A Anaxárcos y á sus males

Veremos si vá soltando

Las ideas liberales.

Por último, hecho Anaxárcos una tortilla revuelta con ideas libres, envió su alma á la eternidad de Epicuro dexando á los liberales envidiosos de su suerte, esperando el último de los momentos para lograr la eterna dicha del *gallardo*.

En todos tiempos ha sido el mortero un venerable taller donde fabricaron los hermanos sus liberales coronas. ¿Quánto no se usa en nuestros dias el tormento del mortero para los liberales hermanos? ¿Qué hace el Filósofo rancio y el Procurador general sino machacar y quebrantar á los liberales continuamente? Si no fuera por mí que salgo en defensa suya á publicar lo heroico de sus virtudes, lo admirable de su doctrina y lo precioso de su muerte, ¿quán afligi-



dos no se verían los hermanos liberales? Filósofo rancio, óyeme: á tí dirijo mis palabras: paxarillo soy de primer vuelo; pollito tierno que empieza á cantar ahora: con todo, salgo á la arena y desnudo mi espada para medirla contigo si hablas mal de las virtudes de los hermanos liberales. ¿Porqué no suspendes ese repique de golpes? ¿Porqué no dexas que descansen esa tu terrible maza? Al *Gallardo* le moliste ya todos los huesos y al Sr. Ministro me lo has deparado tal que me causa grande lástima. ¿No leiste alguna vez que el que mucho aprieta el pecho, al último saca sangre? Tú no sacas sangre ya: es otra cosa diversa, cuyo nombre se sabe aunque se calla. Ya se conoce eres hijo del Guzman que no cesó de machacar sin compasion los venerables hermanos, y especialmente á los de Francia. Espero que te moderes como yo, y dándome la mano, celebres conmigo las virtudes de los héroes liberales.

Después del glorioso mártir Anaxárcos floreció el hermano Pirro fundador de la secta dudosa que no admitía cosa cierta en esta vida. Muchos filósofos venerables vienen aquí de tropel: la historia nos manda severamente que solo los saludemos y pasemos adelante, prometiendo á los señores asiento propio en este teatro, y á nosotros oportunidad y tiempo para verlos. El primero es Carneades, de quien dice Cicerón que del mismo modo defendía lo blanco que lo negro. (1) Como Catón era un idiota, y no había

(1) Cic. de Orat. lib. 2.

Me detengo en la descendencia liberal, ya por la luz que dá para ir formando idea de sus excelencias; ya porque deseo que mi historia no sea pigmea sino cumplida. Nunca será qual los hermanos merecen; sino qual permitan mis fuerzas débiles por la tierna edad y cansadas con otro peso.

estudiado leyes, mandó que el hermano Carneades y sus compañeros liberales saliesen desterrados de Roma, porque decia el fanático viejo que la juventud se estragaba con la liberal doctrina.

Quando los venerables hermanos reynaban en la tierra de los ciegos porque tenian un ojo, el que solo abrian para cosas muy precisas, se consumó en Jerusalem la redencion de los hombres. Como la Judea desechó la palabra de Dios, marcharon los apóstoles á predicarla á los gentiles. Los infelices que habitaban las regiones de tinieblas y horror entonces vieron una grande luz, y el divino sol de justicia envió sus hermosísimos rayos á los que yacian envueltos en las negras sombras de la muerte, los mortales dexan el culto vano de sus ídolos; todo el mundo viene acelerado á adorar la santa cruz y los reyes y emperadores quitan de sus sienes las resplandecientes coronas para postrarse á los pies del crucificado.

Los venerables hermanos admiran la súbita, universal y rara mudanza de todo el mundo, y la atribuyen á ilusion y fanatismo; se empeñan en destruir la religion del crucificado, y corren las ciudades del romano imperio predicando contra el *fanatismo* cristiano y exórtando á las *liberales* doctrinas. Entre los evangelistas liberales, algunos para persuadir, no solo de palabra, sino tambien con el exemplo, se presentaban siempre con suma modestia: su aspecto era grave, el vestido modesto, los ojos al suelo con ademan de pensar cosas muy grandes; en fin, con las palabras suaves, y la risita en los labios, parecian *sugetos de*

Si piensa alguno que publico esta historia para adular á los liberales, la yerra de medio á medio. No tengo otro fin que publicar sus grandezas. Nada pretendo de los hermanos, ni que se acuerden de mí en sus oraciones.

*notoria probidad*, venidos al mundo para desterrar la religion de Jesucristo por los hermanos liberales. Tales fueron Simon Mago, Apulcio, Celso y Porfirio á los que siguieron otros muchos. El venerable hermano Juliano, por otro nombre el emperador apóstata, los patrocinó muchísimo, los honró con sus cartas, con su amistad, con su mesa, con expresiones de amor y títulos honoríficos. Sentado en su imperial trono y rodeado de venerables hermanos, conferenciaba con ellos sobre el modo más suave de destruir la religion de Jesucristo; pero la parca llamó á este emperador quando ménos lo pensaba, y cediendo á la mortalidad, envió su dichosa alma á que recibiese la corona de sus méritos en el reyno de Pluton, en compañía de los gloriosos mártires epicureos y Anaxárcos y esperase á los venerables hermanos los filósofos liberales.

No se efectuó el gran proyecto de la destruccion de la religion cristiana; pero siguiendo la generacion liberal, siguió tambien el proyecto. En todos los siglos siguientes florecieron muchos filósofos liberales. Tales fueron los consultores de Apolo, en tiempo del emperador Valente: Olimpico en el de Teodosio: Musio Rufo y Muciano, en el de Vespasiano, y otros infinitos, que por legítima y no interrumpida sucesion fueron viniendo y rodeando á la religion de Jesucristo para substituir la liberal.

(Se continuará.)

CÁDIZ:

Imprenta de Lema, año 1818.